AL CUMPLIR LOS SESENTA Y OCHO

Esta mañana
en que el numen golpea sobre las letras,
explosiona el almanaque.
Se somete al plasma vital,
sustancia enamorada.

Soy eslabón en la cadena
¡ Izad las velas !
Mi barca se adapta a las mareas
y tremola, se relaja... y tremola,
como si de una media nuez se tratara
perdida en la inmensidad del océano.

Mas siempre toca tierra.
68 pabilos se transforman en estrellas
desafiando el declinar de la pendiente,
miro al cielo y se amplía mi horizonte.

Queridos, agradezco vuestra cercanía
vuestras cálidas palabras
vuestra naturaleza deseante,
la unión en el arte,
haciendo de toda fiesta poesía
y de la realidad algo que podemos transformar.

¿Quién dijo, que cumplo sesenta y ocho?

Olga de Lucia
21 de febrero de 2015